

UP TER

la escuela EN MARCHA

Cuaderno de trabajo. Propuestas pedagógicas. Tema Trabajo Infantil . Año XIII. Nº IV. junio de 2006



Editorial

En el imaginario social, la infancia es el tiempo mágico para jugar, aprender, crecer, un presente ideal para desarrollar potenciales, para soñar futuro. Sin embargo, para 250 millones de niñas, niños y adolescentes en todo el mundo, que trabajan mucho antes de que sus huesos y su espíritu estén preparados, la infancia es un sueño ajeno.

Se les puede ver lavando autos, haciendo malabarismo tanto en las grandes avenidas, como en las calles de pequeñas ciudades; quemándose bajo el sol en plantaciones enormes o trepados a escaleras cosechando a mano limpia, frutos curados con químicos aptos sólo para el tercer mundo; barriendo los pisos de las mansiones millonarias, o dobladas frente a un fuentón de ropa.

Se les puede ver, si se quiere ver, absortas frente a máquinas de coser adaptadas a su tamaño, cosiendo primorosos vestidos de "Barbie" o modelando, para niños un poco menos pobres, piezas mínimas de juguetes que colmarán góndolas de un "todo por dos pesos y algo más".

Se les puede ver, si se quiere ver, con los pies hundidos en barro, las espaldas dobladas, las manos ágiles amasando el barro que será ladrillo o cargando carretillas, mascando coca dentro de minas que destruyeron los pulmones de sus padres.

No se las quiere ver, pero están, paraditas en esquinas esperando clientes. No se los quiere ver, pero están, en fotos obscenas tomadas por impunes adultos. No se los quiere ver, pero existen, son niños y niñas no saben de otro juego que no sea sobrevivir. Su escuela es la calle; su maestra, la injusticia. Su futuro, un callejón de incertidumbres donde sus vidas pueden apagarse en cualquier momento. Existen, no salieron de un repollo, ni los parió la calle, son las víctimas que se quiere invisibilizar, ningunear, son los "daños colaterales" de un sistema que privilegia la propiedad privada y el derecho del 10% de la...¿humanidad?

Sistema que fue articulando sus bases en pensadores como San Pablo que justificaba la prostitución del 10% de las mujeres para que el 90% restante se mantuviera casta y pudiera engendrar hijos sanos. En Aristóteles, que pensaba a la esclavitud como algo natural, porque "ciertos hombres han nacido para servir".

Sistema que se consolidó económicamente gracias al oro y la plata del «nuevo continente», a los diamantes de África, para regocijo del conquistador y sus reyes, sinónimo de muerte y exclusión para los pueblos de uno y otro lado del mar.

Sistema que encontró su justificativo ideológico en la teoría darwinista de evolución de las especies y Montesquieu que sostenía que Dios no se equivocaba nunca, por ello no ponía un alma en negros ni indios. Bases de una matriz de pensamiento hegemónico que le permitieron a José Ingenieros afirmar que "Argentina será un país civilizado sólo cuando se vea libre de la oprobiosa escoria descendiente de indios y gauchos", sin que nadie le haya replicado después de mirarse en el espejo.

A fines del Siglo XIX, José Martí afirmó en sus escritos políticos: "una sociedad que basa su realidad en la economía niega la identidad humana". A principios del Siglo XXI, cada niña y niño que nace para malvivir es la prueba fehaciente que no se equivocó, que somos parte de un sistema que creyéndose inmortal se suicida con síndrome saturnal devorándose a sus hijos e hijas.

En esta lucha desigual, urge poner en discusión realmente el paradigma neoliberal imperante, como trabajadoras y trabajadores de la educación debemos abrir el debate dentro y fuera del aula, decir definitivamente no a seguir trabajando con las consecuencias de la exclusión, a seguir siendo un instrumento para reproducir la desigualdad, a plantearnos si realmente enseñamos para que los "alumnos se adapten al sistema" o para reconocer que niñas/os son sujetos políticos porque son sujetos de derecho, capaces de comprender la realidad y transformarla.

No hay neutralidad en la educación, tampoco hay soluciones mágicas ni salvaciones individuales, existe sí la posibilidad de optar a comprometerse con la vida, en ese desafío del "deber ser" comprender que: "Somos lo que hacemos, pero más cuando hacemos para transformar lo que somos".

Consejo Directivo Central, junio de 2006

Las peores formas de trabajo infantil

El 1 de junio de 1999, la Conferencia General de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) adoptó el Convenio N° 182, en el cual se determinan y prohíben las peores formas de trabajo infantil. Nuestro país aprobó dicho convenio mediante la Ley N° 25.255, promulgada por el Decreto N° 609/00. La ratificación (sin reserva) se instrumentó el 6 de febrero de 2001 y entró en vigor el 6 de febrero de 2002. La Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CONAETI) es la encargada -conforme a los considerandos del Decreto N° 719/00- de dar prioridad a la eliminación efectiva de las peores formas de trabajo infantil.

Este Convenio sobre la prohibición de las Peores Formas de Trabajo Infantil y la acción inmediata para su eliminación (Recomendación 190 de la OIT) considera como peores formas de trabajo infantil a:

- Todas las formas de esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, como la venta y el tráfico de niños/as, la servidumbre por deudas y la condición de siervo, y el trabajo forzoso u obligatorio de niños/as para utilizarlos/as en conflictos armados.

- La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños/as para la prostitución, la producción de pornografía o actuaciones pornográficas.

- La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños/as para la realización de actividades ilícitas, en particular la producción y el tráfico de estupefacientes.

- El trabajo que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los/as niños/as.

Las formas de trabajo mencionadas en los primeros tres incisos se encuentran en nuestro país encuadradas como figuras delictivas, por lo que se encuentran prohibidas y tipificadas por la legislación penal vigente. Sin embargo, el último punto considera como peores formas de trabajo infantil, a las que por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo dañan la salud, la seguridad o la moralidad de los niños y niñas. Es decir que resulta difícil detectar un trabajo realizado por un niño o niña que no implique algunos de los estados mencionados, por lo que debemos entender que todas las formas de trabajo infantil constituyen una "peor forma".

Dentro de este marco, y con el fin de cumplimentar las obligaciones surgidas del Convenio N° 182, la CONAETI ha impulsado la creación de una subcomisión específica denominada Subcomisión para el Análisis y Estudio del Convenio 182 de la OIT. La misma impulsa la elaboración



e implementación de acciones tendentes a eliminar el flagelo, con la necesaria y debida participación de las organizaciones representantes de empleadores y trabajadores.

Todas estas formas constituyen violaciones a los derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes, y no sólo son las más dañinas, sino también las que afectan a los niños más vulnerables, a quienes el Estado les debe una protección especial, ya que ponen en peligro su integridad física y psíquica, predisponiendo su futuro a condiciones de desigualdad y marginación social.

La erradicación progresiva de la pobreza, la incorporación de niños y niñas al sistema educativo, el cuidado de la salud, el cumplimiento de la normativa legal, así como también el fortalecimiento de la familia, se convierten en herramientas de políticas públicas que deben desarrollarse para la prevención y eliminación de estas peores formas de trabajo infantil. La sensibilización y concienciación del tema, a través de los diferentes medios de comunicación son fundamentales para que los derechos de los chicos dejen de ser simples declaraciones, para convertirlos en auténticos destinatarios de las políticas de infancia.

Trabajo infantil y condiciones de pobreza

El trabajo infantil se encuentra inculcado a las condiciones de pobreza de las familias. Las familias pobres estructurales y las empobrecidas ante la situación de ajuste económico, son colocadas en condición de vulnerabilidad social, pierden su capacidad económica y cultural de contención. Esta situación de vulnerabilidad se presenta como exclusión social, donde disminuyen las posibilidades reales de alcanzar niveles de vida dignos. De esta forma los niños y niñas realizan diferentes actividades como forma o estrategias de supervivencia, que desarrollan como una manera de generación de ingresos. Las actividades que realizan niñas/os para obtener ingresos solos o integrados a su núcleo familiar, son asimilables a la idea de trabajo.

El concepto de trabajo infantil no es tan sencillo ni claro como parece. La mayoría de niñas y niños que ayu-



dan a las familias en las tareas cotidianas, según los usos y costumbres de su comunidad, sin que por ello vean afectada su salud, impedida su educación, o afectado su psiquismo se pueden entender como tareas infantiles.

La noción de trabajo infantil debe aplicarse a niños/as de menos de 15 años de edad que realizan actividades con el objetivo de ganar el propio sustento o el de sus familias, para ello, se incorporan a una variada gama de tareas, desempeñándose en actividad laborales en la economía formal o bien como trabajadores por cuenta propia en ocupaciones callejeras. Muchas de estas actividades se encuentran en el límite de lo permitido, o de lo prohibido y forman parte del multifacético mundo del trabajo infantil. Y la calle se transforma en el lugar cotidiano de vida de estos niños. Estas actividades son por ejemplo la limpieza de veredas, de jardines, la venta callejera, el cirujeo y la práctica de la mendicidad, entre otras.

El dinero que obtienen, varía se-

gún las labores que realizan. Rara vez perciben un ingreso que se aproxime al salario mínimo, sus remuneraciones son tanto en dinero como en especie. En el caso de las ventas callejeras y prestaciones de servicio, actividades que suelen realizarse combinadas, la ganancia depende de las posibilidades de venta de los productos.

Aquellos que se dedican a la venta de frutas y verduras lo hacen en puestos callejeros o casa por casa, a veces en compañía de adultos familiares. En estos casos la ganancia es recibida por los mayores de edad, entonces los chicos se convierten en trabajadores familiares impagos, sólo reciben algunas monedas para gastos, dinero que consideran su ganancia.

En el caso del trabajo en supermercados e hipermercados, la recaudación diaria depende de las propinas según la actividad que realicen: bolseros o portadores de changos. Aquellos que tienen la buena suerte y logran ser aceptados como repartidores o descargadores pueden tener un sueldo fijo.

Propuestas Pedagógicas

Entendiendo que el sujeto se inscribe en una cultura que se recrea constantemente desde un accionar colectivo e individual, surge la propuesta en esta fecha de visibilizar las historias de vida de los niños y niñas que realizan trabajo infantil.

Una experiencia educativa debe plantear problemas, para promover el diálogo y orientar conductas que permitan enriquecer y profundizar los debates otorgando sentido, al contenido de sus aprendizajes.

Inscripta en la diversidad cognoscitiva, considerando el rol de la cultura y de la escuela en este proceso, esta propuesta intercultural necesariamente debe propender a

mantener un equilibrio, afianzando el diálogo desde el trabajo cotidiano, dejarlo fluir, asentarlos en temas de la vida diaria, de la salud, de los hijos, del trabajo o el desempleo. Como lo expresa Ana María Méndez Puga en su artículo "Haciendo nuestra historia", "Escribir la propia vida es hacer la vida". Cuando se inicia un proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura, se apoya en el desarrollo de distintas habilidades cognitivas, que va construyendo o tomando del entorno.

Para la construcción de estas historias de vida que ayudarán a visibilizar a los niños y niñas que por su trabajo se alejan de las aulas les sugerimos generar con los estudiantes entrevistas, filmaciones, grabaciones, afiches partiendo desde:

- El relato de su historia familiar. Narración por parte del niño/a que trabaja, enmarcando su contexto familiar y su vida dentro de ese contexto. Entrevista a familiares, a su grupo de referencia, etc.

Es el conocimiento del mundo social del sujeto. Cada cultura a través de su dialecto, conocimientos y formas de relacionarse y aprender, impregna con sus características propias, el desarrollo lingüístico y cognitivo de los niños, su vida en la escuela y la relación que mantienen la escuela y la comunidad.

- En una segunda instancia sería interesante retomar el proceso de enseñanza y aprendizaje de estos niños y niñas. ¿Qué puede aportar este niño/a a la escuela, a sus compañeros/as desde el saber que porta y que su grupo no tiene presente o no registra? El desarrollo cognitivo y lingüístico de las personas tienen lugar en un contexto de interacción social y este contexto tiene incidencia en las habilidades y los conocimientos de las personas.

- En una tercera instancia confeccionar afiches, carteleras con las Historias de vida.

La escuela tiene la oportunidad de presentarse como un espacio de inclusión, partiendo de esta realidad de desprotección, de desconocimiento de la identidad cultural atendiendo a que cada sociedad posee sus propios repertorios de saberes que son incorporados en el proceso de socialización. Esta situación va más allá de la incorporación de saberes. Se trata de analizar la manera en que las variaciones culturales de los conocimientos dan forma



a la cognición humana. Su influencia abarca a todos los aspectos de la cognición: percepción, memoria y reflexión lo que implica diferentes modelos de actividad, comunicación y relaciones sociales para distintas culturas.

Cada cultura se inscribe en un modo de pensar, de conocer. La escuela como institución forma parte de un entorno el cual no le debe ser ajeno.

Nivel Medio

Niño Yuntero

Carne de yugo, ha nacido
 más humillado que bello,
 con el cuello perseguido
 por el yugo para el cuello.
 Nace, como la herramienta,
 a los golpes destinado,
 de una tierra descontenta
 y un insatisfecho arado.
 Entre estiercol puro y vivo
 de vacas, trae a la vida
 un alma color de olivo
 vieja ya y encallecida.
 Empieza a vivir, y empieza
 a morir de punta a punta
 levantando la corteza
 de su madre con la yunta.
 Empieza a sentir, y siente
 la vida como una guerra,
 y a dar fatigosamente
 en los huesos de la tierra.
 Contar sus años no sabe,

y ya sabe que el sudor
 es una corona grave
 de sal para el labrador.
 Trabaja, y mientras trabaja
 masculinamente serio,
 se unge de lluvia y se alhaja
 de carne de cementerio.
 A fuerza de golpes, fuerte,
 y a fuerza de sol, bruñido,
 con una ambición de muerte
 despedaza un pan reñido.

Cada nuevo día es
 más raíz, menos criatura,
 que escucha bajo los pies
 la voz de la sepultura.
 Y como raíz se hunde
 en la tierra lentamente
 para que la tierra inunde
 de paz y panes su frente.
 Me duele este niño hambriento
 como una grandiosa espina,

y su vivir ceniciento
 revuelve mi alma de encina.
 Lo veo arar los rastros,
 y devorar un mendrugo,
 y declarar con los ojos
 que por qué es carne de yugo.
 Me da su arado en el pecho,
 y su vida en la garganta,
 y sufro viendo el barbecho
 tan grande bajo su planta.
 ¿Quién salvará este chiquillo
 menor que un grano de avena?
 ¿De dónde saldrá el martillo
 verdugo de esta cadena?
 Que salga del corazón
 de los hombres jornaleros,
 que antes de ser hombres son
 y han sido niños yunteros.

Miguel Hernández,
 Música Joan Manuel Serrat

Primer momento

1) Investigación bibliográfica sobre la vida y obra Miguel Hernández y del contexto histórico en el que desarrolló su obra.

2) Investigación individual de las y los estudiantes sobre quienes de sus mayores trabajaron en la infancia, indagar las diferentes actividades y los motivos que las/los llevaron a trabajar.

Segundo momento: trabajo en grupos

1) Reconoce los versos en los que se registran los diferentes papeles que cumple el niño yuntero: víctima, perseguido y salvador.

2) Leer el siguiente fragmento: «Han pasado mis ojos por los pueblos de España: ¿qué han visto? Junto a los hombres tristes y gastados de trabajar y mal comer, los niños yunteros, mineros, herreros, albañiles, ferozmente contagiados por el gesto de sus padres: los niños con cara de ancianos y ojos de desgracia.»
- ¿Qué situación social denuncia Miguel Hernández con estas palabras?

- Tomando como referencia los datos familiares aportados por cada integrante de los grupos, debatir sobre las similitudes y diferencia que encontraron con las diversas historias de vida y el contexto en que se desarrollaron respecto de los versos de "Niño yuntero". Elaborar un listado con las experiencias expuestas en los grupos.

3) Puesta en común.

4) Observar el listado del pizarrón y señalar algunos de los trabajos que las y los estudiantes suponen que en la actualidad continúan realizando niñas, niños y adolescentes. Plantear si existen otras formas de trabajo para incluirlas en el listado. Elaborar una hipótesis grupal sobre las causas que provocan hoy el trabajo infantil.

5) Puesta en común.



Tercer momento: Elaboración de un informe.

1) Recopilación de documentación: a) Definiciones de diferentes organismos gubernamentales y no gubernamentales de tarea infantil - trabajo infantil - explotación infantil. b) Datos estadísticos sobre trabajo infantil y explotación infantil en Argentina. c) Recopilación realizada por las y los estudiantes de los diferentes trabajos que realizan niñas, niños y adolescentes en su ciudad y/o región. Para concretarla se les puede proponer que hagan una recorrida por la ciudad y vayan apuntando lo que vean, recopilen notas periodísticas, etc. d) Declaración Universal de Derechos de niños, niñas y adolescentes.

2) Con el material recopilado, proponer a las y los estudiantes la elaboración de un trabajo escrito sobre Trabajo Infantil, causas, consecuencias y propuestas para su erradicación.

3) Como actividad de cierre, organizar una muestra plástica y/o una campaña de concientización en el colegio.

Chiquilín de Bachín

Por las noches, cara sucia
de angelito con bluyín,
vende rosas por las mesas
del boliche de Bachín.

Si la luna brilla
sobre la parrilla,
come luna y pan de hollín.

Cada día en su tristeza
que no quiere amanecer,
lo madruga un seis de enero
con la estrella del revés,
y tres reyes gatos
roban sus zapatos,
uno izquierdo y el otro ¡también!

Chiquilín,
dame un ramo de voz,
así salgo a vender
mis vergüenzas en flor.
Baleáme con tres rosas
que duelan a cuenta
del hambre que no te entendí,
Chiquilín.

diferentes niveles

Cuando el sol pone a los pibes
delantales de aprender,
él aprende cuánto cero
le quedaba por saber.
Y a su madre mira,
yira que te yira,
pero no la quiere ver.

Cada aurora, en la basura,
con un pan y un tallarín,
se fabrica un barrilete
para irse ¡y sigue aquí!
Es un hombre extraño,
niño de mil años,
que por dentro le enreda el piolín.

Chiquilín,
dame un ramo de voz,
así salgo a vender
mis vergüenzas en flor.
Baleáme con tres rosas
que duelan a cuenta
del hambre que no te entendí,
Chiquilín.

Música: Astor Piazzolla
Letra: Horacio Ferrer



Primer momento: Lectura y análisis del Tratado Primero de "El Lazarillo de Tormes". Investigación del contexto histórico, político y social de España en el S XVI. Características de la novela picaresca. Autobiografía y denuncia social en el "Lazarillo de Tormes"

Segundo momento: Trabajo en subgrupos

Lectura de "Chiquilín de Bachín". Trazar un paralelo entre el pícaro del S XVI y el niño desprotegido del S XX. Debate sobre las causas concurrentes en ambas épocas de la situación que viven niñas y niños en las calles. Puesta en común.

Tercer momento: Producción individual

En un trabajo de producción escrita opina sobre las causas concurrentes que generan el trabajo infantil y propone formas de solución.



Testimonios

«Yo vivía con mis abuelos, tuve que empezar a ayudar en casa. Mi abuela me levantaba temprano para eso, era como si me corriera, me decía «no te vas a quedar dormido anda a trabajar», tenía 7 años».

«Cuando yo no le daba toda la plata se enojaba, empezó a cambiar más todavía, me pedían plata para la comida y después me negaban un plato de comida»

«A veces tenía miedo si no hacía plata, porque si no llevaba plata me reprochaban o no me daban de comer, "no te lo has ganado", me decía».

«Algunas veces nos pagan dos pesos, cuando limpiamos la cuneta nos dan un peso, cuando limpiamos las veredas también nos dan un peso, y cuando subimos a los árboles para bajar las hojas y después las recogemos nos dan dos.» (Yésica, 12 años)

« Vendo, si no, si no quieren, porque a veces no tienen, me dan comida para llevar, o me dan ropa» (Cintia, 7 años)

1) A partir de los testimonios, en una tarea de expresión escrita retratar al protagonista e imaginar un día de su vida.

2) Investigar datos de la vida y obra del plástico argentino Antonio Berni. Conseguir reproducciones de algunos cuadros cuyo personaje es Juanito Laguna. En un trabajo de expresión escrita, describir el ambiente y el personaje concebido por el pintor. Incluir uno de los testimonios.

a) Juanito tiene una hermanita, Juanita. Debatan en grupo ¿cuáles serían las situaciones que ambos pueden compartir? y qué situaciones son sufridas exclusivamente por la niña por su condición femenina

b) Puesta en común.

c) Producción escrita.

El imbécil

Sos de los que quieren que los chicos estén
pidiendo guita y comida en las calles.
Cerrás las puertas de tu auto falo, cuando
los chicos te piden un mango
Cuidado Patri, guarda Ezequiel, cuidado el
bolso con cosas de valor
Cuidado Nancy, poné el brazo adentro, de
un manotazo te sacan el reloj.

Soy su padre y les voy a explicar que piden
para no trabajar.
No tuvieron la suerte de ustedes de tener un
padre como el que tienen.

Sos de los que miran el retrovisor y cierran
todo, todo justo a tiempo.
Y esa manito que golpea el vidrio te hace
revolcar en tus pobres triunfos.
Cuidado tía, vos que en todos confías, ese
pañuelo que es de seda francesa.
Cuidado chicos, miren sin mirar, porque
estos entran enseguida en confianza.

Soy su padre y les voy a explicar que piden
para no trabajar.
No tuvieron la suerte de ustedes de tener un
padre como el que tienen.

Sos un imbécil que a los chicos culpás de la
pobreza y la mugre que hay.
Que nunca te echen, rogale a tu Dios, por-
que en el culo te pondrás ese auto.
No quiero que me limpien el parabrisas
porque está limpio y lo van a ensuciar.
No quiero que me pasen esa estampita,
de alguna iglesia la habrán ido a robar.

Soy su padre y les voy a explicar que piden
para no trabajar.
No tuvieron la suerte de ustedes de tener un
padre como el que tienen.

León Gieco, Eduardo Rogatti

Bibliografía

- Fundación Pelota de Trapo: Material teórico
"Escuela de Educadores Populares"
www.pelotadetrapo.org.ar
- Pagani, Nelly; Iglesia de Decono, Pura. "Litera-
tura 4" .A-Z editora 1990.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos "Em-
pleo y desempleo-Serie Histórica" .
www.indec.mecon.gov.ar
- Hernández, Miguel "Obras completas" Edit.
Losada, 1970.



Consejo Directivo Central

- Carlos Tolosa,
Secretario General
- Marcelo Nervi,
Secretario Adjunto
- María Migone,
Secretaria Gremial y Organización
- Huberto Schutt,
Secretario Finanzas
- José Vidal,
Secretario de Acción Social
- Dora Salinas,
Sec. Actas y Administración
- Orlando Solaro
Sec. Prensa, Capacitación y Cultura
- Horacio Marzetti
Secretario de Nivel Inicial
- María Cristina Moraña
Secretaria Nivel Primario
- Sandra Schieroní
Sec. Nivel Medio y Superior
- Alicia Talay
Secretaria de Educación Especial
- Miguel Angel Fagés
Sec. Retirados/as y Jubilados/as
- Vocales Titulares:** Marta Bértora,
María Inés Hernández, Daniel Aciar,
Vocales Suplentes: Claudia P. Gorri,
Ricardo Salto, Elena Pizzio.

Editado por la Secretaría de Prensa, Capacitación y Cultura de
la UnTER y Comisión de Derechos Humanos - junio de 2006 -
Avda. Roca, 595 (8332)
Gral. Roca - Fiske Menuco - Río Negro.
telfax: 02941 428100
prensa@unter.org.ar | www.unter.org.ar

